



DOCTRINA MASONICA

por el Q. H.: Reynaldo Reynoso Díaz
Perú

Para muchos Ilustres Hermanos es discutible usar el término “doctrina” para referirse a la Masonería, por la connotación estática que corrientemente se da a este término, en el sentido de algo estable y que no puede ser modificado.

Creo que, la Masonería, como corriente filosófica, debe considerar al hombre y el mundo que lo rodea, en un continuo movimiento externo y en sus contradicciones internas

La Doctrina Masónica, no es una lógica de conceptos fijos, rígidos, sino que cada concepto contiene en su misma esencia su propia superación. Cada concepto engendra su propia diversidad y oposición. De esa manera el esquema de su lógica no es la de una ordenación tipológica, sino génesis desplegada, de una filosofía de la reflexión. Así el tiempo funciona de una manera esencial, tanto en el universo como en la lógica misma. Así, para Hegel, toda realidad se reduce a la idea, todo el universo es deducible lógicamente. Pero con los recursos de una lógica dinámica el fundamento mismo de la filosofía masónica, es su Espiritualismo

Por esta motivo, la palabra doctrina tiene un significado importante y que los masones debemos tener presente, según el Diccionario Filosófico de la Sociedad de Filosofía francesa y cuyo autor es Lalande. Doctrina en su sentido primitivo significa enseñanza y agrega una segunda acepción: “lo que se enseña; lo que se afirma que es verdadero en materia teológica, filosófica o científica; pues este término implica siempre la idea de un cuerpo de verdades organizadas; solidarias y hasta por lo general unidas a la acción; no una aseveración aislada o de pura teoría”, “ciencia y doctrina tienen fines diferentes; la una comprueba y explica, la otra juzga y prescribe”.

No olvidemos que la Doctrina Masónica juzga y prescribe.

Es Doctrina Masónica: creer que los valores del espíritu son los que deben orientar la vida humana; luchar por que la Justicia, la Libertad y la Tolerancia sean valores a que todos los hombres tengan derecho y que deben ser respetados.

Es Doctrina Masónica el anhelo constante de superación que debe caracterizar a todo auténtico masón; es la razón de que se nos elija en el mundo profano y después se nos inicie. Por último hay doctrina masónica en la recomendación que se nos hace de que las enseñanzas recibidas deben determinar nuestra acción, luchando porque lo que hoy es un ideal, mañana sea una realidad.

Para muchas personas “Doctrina” significa una colección de preceptos a los cuales deben ceñirse sus adeptos. Para los Masones esa afirmación no es válida, porque sería desconocer el dinamismo de las ideas creadoras, que no se encuentran sujetas a dogmas fijos. Es cuando plenamente el hombre realiza su existencia masónica, expulsando todo lo irracional que arrastra

Creo que la Masonería, representa la última doctrina iniciática de sentido filosófico, fundando el último brote espiritual de la humanidad como la gran preocupación por el sentido del amor y la redención del hombre, en su propia valorización espiritual.

El magisterio Masónico nos señala directrices decisivas, para penetrar en la sistemática de la Doctrina Masónica, para llegar a una calibración detallada de todo el conocimiento que puede aportarnos. Como testimonio de que de alguna manera se ha mordido incisivamente en el corazón de la Verdad

Luego, para tener un claro concepto de lo que es la Doctrina Masónica, debemos ser claros en nuestros conceptos, pues para afirmar lo que es verdadero, estos deben estar perfectamente fundamentados

No olvidemos que la Doctrina Masónica, nos enseña que todo problema se debe estudiar primero para ver que solución pueda darse, jamás buscar pruebas para apoyar una solución, a la que se ha adherido antes de encontrarla. El hombre fanático, vive de dogmas que otros le imponen, es esclavo de fórmulas fijas, invariables, individualmente son hombres que no existen, su existencia pasa inadvertida, son simples productos extraños del medio, no tienen voz, son solo un eco.

Su falta de personalidad los hace igualmente incapaces del bien y del mal, viven inadvertidos, sin aprender, ni enseñar; vegetando en una sociedad que ignoran su existencia

El verdadero Masón, no debe aceptar afirmaciones abstractas supuestamente verdaderas, y que pretendan reflejar la integridad fáctica singular que conducen a generar sistematizaciones conceptuales falsas de los datos empíricos, al permitir la elaboración de juicios de valor

carentes de fundamentos científicos que dan paso a la formulación de pronósticos arbitrarios

En resumen el Masón debe tener como método, en investigar las fuentes de las propias afirmaciones y objeciones, y las razones en que las mismas descansan, método que da la esperanza de llegar a la certeza; de esa manera se atestigua la circunspección del juicio aleccionado por la experiencia para llegar finalmente a un juicio maduro y veras.

Para un entendimiento recto y cabal de la Doctrina Masónica, ésta tiene que ser captada como un fenómeno vivo, y aun desde su sistemática teórica primordialmente se nos muestra como un intento especulativo y práctico dirigido a la perfección de nuestro “Yo interno”

En cuanto al llamado “conocimiento espiritual”, creo, que el ser humano es un ser dual, formado por una naturaleza material y una espiritual, es decir, que para participar en el progreso creciente de la raza humana, ésta debe de realizarla desde dos planos, desde dos posiciones opuestas, pero perfectamente ligadas entre si. El primero que actúa en el plano fenoménico, en donde debe conocer las leyes de este mundo, a las que se llega a través de los sentidos, regulados por la mente y complementados por la razón. Es decir, conocer la naturaleza, lo material,

Ahora, bien, si nos situarnos en el plano Espiritual, aquel en el que los juicios que se forman nacen de la presentación externa de los hechos, que no tienen que tener frente a ella todos los hechos necesarios, los que actúan en el plano noumenal ¹, en donde descubrimos la “Verdad”, ayudados únicamente por la “Luz” de nuestra alma, en base a una aprehensión clara, interna e instantánea, tal como si la tuviéramos a la vista, sin necesidad de juzgarla, ni de afirmarla ni negarla

Es un estado de la Espiritualidad, en que la “Verdad” deseada es instantánea, comprendida, en donde solo la “Fe” brilla en toda su gloria natural. Es donde solo por nuestra “Fe” presentimos que nuestro espíritu actúa a semejanza de la imagen divina, liberando permanentemente a nuestro “Yo interno”, el que mora en nuestro “corazón”, para trabajar a través de “El”, en beneficio de la Ley Divina, fascinado por su armonía. Es con este poder soberano que el Masón puede concebir, - por su profunda

¹ El *noúmeno* (del griego "voús" "noús": mente), en la filosofía de Immanuel Kant, es un término problemático que se introduce para referir a un objeto no fenoménico, es decir, que no pertenece a una intuición sensible, sino a una intuición intelectual o suprasensible. Por otra parte, el término también ha sido usado para hablar de la cosa-en-sí, es decir, la cosa en su existencia pura independientemente de cualquier representación.. En la filosofía de Platón representa una especie inteligible o idea e indica todo aquello que no puede ser percibido en el mundo tangible y sólo al cual se puede arribar mediante el razonamiento. El noúmeno como concepto fundamenta la idea de la metafísica en Platón.

“Fe” que es el corazón y no la razón, - que siente a Dios y creemos en la inmortalidad del alma; hermoso cimiento de nuestra Orden. Y he aquí lo que es la “Fe” : Dios sensible al corazón, no a la razón.

Esta es “mi” verdad. Todo hermano en Logia puede expresarse en forma contraria a la opinión de otro Hermano, y poder sostener que no hay siquiera dos masones en el mundo, entre los cuales sea posible una genuina comunicación, un íntimo entendimiento sin lagunas. , como el Yin y el Yang, como el día y la noche. Ambos tienen la razón, y es un hecho de que no hay dos hermanos que puedan hacerse comprender mutuamente, alguna vez, en forma total y absoluta, pues lo que más une a los hermanos, unos con otros, es la armonía masónica, formada por nuestras discrepancias. Y lo que más le une a cada hermano con el otro hermano, lo que hace la unidad íntima de nuestra Logia, son nuestras discrepancias, pues las contradicciones entre los Hermanos, son como las contradicciones interiores de las discordias íntimas de nuestro ser, “pues sólo se pone uno en paz consigo mismo, para morir, pues la vida es lucha y la solidaridad para la vida es lucha y se hace en la lucha”.

Recordemos que la masonería es una Escuela Filosófica que se basa en la forma del pensar particular, es decir muy personal de cada hermano, ateniéndose al sentido individual, al libre pensar ; ya que este pensar propio, nos lleva a formar los principios del Pensamiento Masónico.

Y no pensemos que este opinar propio de cada H :. pueda crear un caos dentro de la Orden, pues por medio de la Tolerancia, la que hace que estas variadas y opuestas opiniones sobre el concepto de la vida, se viertan en el crisol del amor y se fundan en un solo concepto lleno de la Luz de la Verdad.

Así como tenemos nuestros derechos, son más importantes en la Masonería nuestros deberes y nuestra obligación es tener en cuenta que la Orden es un grupo de hombres con una concepción filosófica perfectamente definida y que al exponer nuestros criterios, estos deben estar encuadrados en el respeto al pensamiento de nuestros Hermanos.